

Israel – Gaza

Michael Ramminger
Instituto de Teología y Política
Münster, Alemania

Cada vez está más claro que lo que ya estaba claro hace unas semanas, pero no se permitía decir, se está cumpliendo: Los terribles ataques de Hamás contra la población de Israel fueron seguidos por los terribles contraataques del ejército israelí contra Gaza. La espiral de violencia va a continuar, y no acaba de empezar hace unas semanas. Afecta por igual a palestinos e israelíes, y la muerte y la miseria en Gaza superan con creces las del ataque de Hamás. Lo que está ocurriendo allí ahora va más allá del derecho internacional, más allá del derecho de la guerra. Pero también va más allá de la humanidad. Y ahora ya puedo oírlas, las voces que nos acusan de trivializar las atrocidades de Hamás, de no abordarlas suficientemente. Sea lo que sea lo que se esconde detrás de tales objeciones: ya sea la aquiescencia secreta de los pensamientos de represalia, el intento en la acusación de antisemitismo contra las voces admonitorias de ocultar el hecho de que la catastrófica situación de los palestinos también forma parte de la carga histórica alemana del fascismo... La reacción de las fuerzas de extrema derecha en el gobierno y el ejército israelíes no resolverá ningún problema, lo perpetuará y perpetuará.

"...Nos rompe el corazón"

"El horror que se está desarrollando en Israel y Gaza es una escalada de las décadas de violencia de Israel contra los palestinos sancionada por el Estado. Condenamos las crueles acciones de Hamás contra civiles israelíes. Condenamos igualmente los bombardeos desenfrenados de Israel y el corte del acceso a todas las necesidades básicas, incluidos alimentos, agua, electricidad y atención médica. Los ataques contra civiles palestinos e israelíes son aborrecibles", reza una declaración del grupo judío Tikkun, con sede en Estados Unidos, que se considera una "voz profética judía, interconfesional y laica para sanar y transformar el mundo". Y añaden: "Observar los violentos ataques y el fomento de la xenofobia en ambos bandos es desgarrador. Aunque parezca un momento en el que deberíamos ponernos del lado de 'nuestra gente', sabemos que es un momento en el que necesitamos unirnos. Es un momento de gran sufrimiento para todos, un momento de sentimientos dolorosos. Sólo reconociendo nuestros miedos comunes y nuestras lágrimas comunes superaremos esta pesadilla. Es una lucha que debemos librar juntos".¹

Amigo-enemigo

Este grupo no fue el único que señaló la necesidad de una salida en los últimos días. En la República

¹ <https://www.tikkun.org/statement-of-solidarity-with-israel-palestine/>

Federal de Alemania, fue sobre todo el grupo "Voz Judía por una Paz Justa en Oriente Medio"² el que se pronunció y llamó la atención sobre la política equivocada que Israel lleva décadas aplicando a los palestinos. Por cierto, un miembro de este grupo fue detenido brevemente en Berlín por propaganda propalestina. Ese sería otro tema, a saber, que por tercera vez en los últimos cinco años se ha extendido aquí en la república un pensamiento amigo-enemigo que está determinando el discurso público, lo cual es sumamente inquietante. Durante el periodo de Corona, apenas se podía pronunciar una palabra crítica con las medidas sin ser sospechoso de comportamiento anticomunitario e insolidario. Poco tiempo después, toda declaración crítica que pretendiera poner en perspectiva histórica la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania te hacía caer del lado de Putin, reencarnación de Hitler. Hoy, cualquier actitud crítica hacia el gobierno israelí te convierte en antisemita sin más: Crítica del gobierno israelí - crítica de Israel - antisemita: ésa es la banal cadena de asociación.

Criticar la política gubernamental

Por lo tanto, también es hora de contrarrestar las intolerables y permanentes acusaciones de antisemitismo que se lanzan contra toda voz crítica con la política del gobierno israelí. Detrás de la supuesta vigilancia contra cualquier antisemitismo, se esconde en el fondo una simple figura de excusa de quienes esgrimen este argumento: Debido a su responsabilidad histórica, la República Federal de Alemania también es responsable de la situación de los palestinos. El enfoque en el antisemitismo distrae de esto. Pero un verdadero recuerdo del fascismo también sería políticamente responsable de una solución pacífica del conflicto entre Israel, los palestinos y los países árabes. No habrá paz para Israel, para los judíos, para los árabes y los palestinos mientras prevalezca la lógica de la política del poder. Sólo puede haber una solución de paz común para todos. Por eso no puede haber solidaridad con la política del gobierno israelí en este momento: 1.000.000 de personas huyendo, para 2.000.000 de personas apenas hay hospitales, asistencia sanitaria, alimentos y agua. Las políticas israelíes e internacionales han fracasado en este sentido desde 1948.³ Esta toma de conciencia se está extendiendo entre los más reflexivos de este mundo.

¿Nunca más Auschwitz?

Si, por el contrario, el imperativo político tras los crímenes alemanes se limita cada vez más a "Nunca más Auschwitz" y se suprime "Nunca más fascismo, nunca más guerra", entonces no habremos aprendido nada de la Historia. Y por el momento así parece.

² <https://www.juedische-stimme.de/>

³ Adam Tooze, Gaza: beyond de-development to disposability and destruction, Chartbook 245, Oct 2014.